



BRIZUELA, Monserrat. La construcción heroica de Felipe dos Santos y Tiradentes en las crónicas de Olavo Bilac. *Revista Épicas*. N. 15 – jun 24, p. 107-117

DOI: <http://dx.doi.org/10.47044/2527-080X.2024.v15.107117>

LA CONSTRUCCIÓN HEROICA DE FELIPE DOS SANTOS Y TIRADENTES EN LAS CRÓNICAS DE OLAVO BILAC

A CONSTRUÇÃO HEROICA DE FELIPE DOS SANTOS E TIRADENTES NAS CRÔNICAS DE OLAVO BILAC

Monserrat Brizuela¹

Centro de Letras Hispanoamericanas (CELEHIS)
Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP)

RESUMEN: Olavo Bilac (Río de Janeiro, 1865-1918) es reconocido como el escritor más representativo del Parnasianismo en Brasil. El llamado “príncipe de los poetas brasileños” publicó su primer poemario, *Poesías*, en 1888 y también escribió cuentos, ensayos de asuntos diversos, poesías para niños y crónicas. La labor periodística bilacuiana se extendió alrededor de treinta años y comprende publicaciones en los periódicos y revistas más importantes de la época. En esta oportunidad, se pretende analizar el modo en que se construyen discursivamente las figuras de los héroes mineros Felipe dos Santos (1680- 1720) y Joaquim José da Silva Xavier, más conocido como Tiradentes (1746- 1792), líderes de las rebeliones de 1720 y 1789 contra la corona de Portugal, en una selección de crónicas publicadas en el periódico la *Gazeta de notícias* entre 1890 y 1908.

Palabras clave: Olavo Bilac; crónicas; héroes

RESUMO: Olavo Bilac (Rio de Janeiro, 1865-1918) é o escritor mais representativo do parnasianismo no Brasil. O "príncipe dos poetas brasileiros" publicou seu primeiro livro, *Poesias*, em 1888, e também escreveu contos, ensaios sobre assuntos diversos, poesias para crianças e também crônicas. Bilac foi

¹ Licenciada (2020) y profesora en Letras (2016) por la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Docente en la asignatura *Literatura y Cultura Latinoamericanas 1* e integrante del grupo de investigación *Latinoamérica: literatura y sociedad*, en la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata. E-mail de contacto monserratbrizuela88@gmail.com

jornalista durante treinta años e publicou textos nos mais importantes jornais e revistas da época. Nesta oportunidade, analisaremos a construção das figuras dos heróis mineiros Felipe dos Santos (1680-1720) e Joaquim José da Silva Xavier, mais conhecido como Tiradentes (1746-1792), líderes das rebeliões de 1720 e 1789 contra a coroa portuguesa, numa seleção de crônicas publicadas no jornal *La Gazeta de notícias* entre 1890 e 1908.

Palabras-chave: Olavo Bilac; crônicas; heróis

Vir a Minas é vir ao coração do Brasil

Olavo Bilac

Introducción

Dentro de la vasta obra del brasileño Olavo Bilac (Río de Janeiro 1865-1918), tanto en prosa como en verso, encontramos una línea fuertemente vinculada al patriotismo: el célebre poema “O caçador de esmeraldas”, epopeya dedicada al bandeirante Fernão Dias Pais Leme (1902); las composiciones “Pátria”, “Língua portuguesa”, “Música brasileira”, incluidas en el poemario *Tarde* (póstumo, 1919); el “Hino a la bandeira do Brasil” (1906); los *Contos Pátrios* (1894, con Coelho Neto), *A Pátria brasileira* (1909, con Coelho Neto), *Através do Brasil* (1910, con Manuel Bonfim), entre otros².

Si bien Bilac es considerado el escritor más representativo del parnasianismo en Brasil, el “príncipe de los poetas brasileños” tuvo además una prolongada actividad en los periódicos más importantes de su tiempo como *O álbum*, *A Bruxa*, *A Cigarra*, *O combate*, *Kosmos*, *Correio Paulistano*, *Correio do Povo*, *O Estado de S. Paulo*, *Jornal da Exposição*³ y, sobre todo en la *Gazeta de notícias*⁴. Este último circuló en Río de Janeiro entre 1875 y 1942. Se publicaba diariamente y era un periódico modesto, popular y barato que se distribuía por toda la ciudad y que, en el momento de su fundación, tenía claros objetivos políticos: luchar por la abolición de

² La dimensión épica de la obra poética de Bilac ha sido trabajada por Anazildo Vasconcelos da Silva en *A semiotização épica do discurso* (1984). Allí el autor se detiene en “el modelo épico parnasiano-realista”, una nueva manifestación del discurso épico en el siglo XIX, y analiza diversos poemas bilaquianos como “O caçador de esmeraldas” y doce poemas incluidos en la sección “Panópias” del volumen *Poesías* (1888) relacionados con la historia de Brasil, Portugal y el mundo clásico.

³ A continuación, se detallan los años en los que Bilac publicó crónicas en los periódicos y revistas mencionados: *O álbum* 1893-1895, *A bruxa* 1896-1897, *A cigarra* 1895, *O combate* 1892, *Correio Paulistano* 1907-1908, *Correio do Povo* 1890, *O Estado de S. Paulo* 1897- 1898, *Jornal da Exposicao* 1908, *Kosmos* 1904-1908.

⁴ Dirigida por José Ferreira de Sousa Araújo, Henrique Chaves, Elísio Mendes y Emanuel Carneiro, en su primer número presentó su programa editorial y en el “prospecto” anunció que además de folletines (novelas por entregas) se publicarían crónicas referidas al arte, la literatura, el teatro, la moda y todo acontecimiento notable con el propósito de poner al día a los lectores.

Los jóvenes escritores de la época soñaban con publicar en la *Gazeta* y “el príncipe de los poetas brasileños” no era la excepción; escribir en ella era sinónimo de fama, gloria y consagración literaria. En 1884, Bilac vio publicado allí, por primera vez, uno de sus sonetos, “A sesta de Nero”. Si bien desde 1890 colaboró de manera intermitente con la publicación de crónicas, fue recién en 1897 cuando obtuvo una columna propia al sustituir nada más y nada menos que al ilustre escritor Machado de Assis, a quien de hecho Bilac reconocía como “o chefe de toda uma geração literária” (DIMAS, 2006, p. 47). Allí también publicaban crónicas aquellos escritores portugueses que tanto admiraba y que funcionaron como sus grandes modelos: Eça de Queiroz y Ramalho Ortigão. Esta etapa constituyó un momento de reconocimiento y consagración crucial para Bilac como periodista.

la esclavitud y por la proclamación de la República. Allí, entre 1890 y 1908, “O poeta das estrelas e o jornalista das calçadas” (DIMAS, 2006, p. 53) publicó alrededor de 900 crónicas y logró consagrarse como periodista⁵.

La *Gazeta de notícias* comenzó a circular el 2 de agosto de 1875 en Río de Janeiro, en aquel entonces, capital del Imperio de Brasil. Dirigida por José Ferreira de Sousa Araújo, Henrique Chaves, Elísio Mendes y Emanuel Carneiro, era un periódico modesto pero innovador, popular y barato que se distribuía por toda la ciudad y que en el momento de su fundación tenía claros objetivos políticos: luchar por la abolición de la esclavitud y por la proclamación de la República. Los jóvenes escritores de la época soñaban con publicar en la *Gazeta de Notícias* y Bilac no era la excepción, escribir allí era sinónimo de fama, gloria y consagración literaria.

En 1884, Bilac vio publicado por primera vez uno de sus sonetos parnasianos llamado “A sesta de Nero” pero fue recién en abril de 1890, que la *Gazeta* hizo el anuncio: un “escritor de talento, primoroso cronista, o valente Olavo Bilac prometeu-nos colaborar diariamente [...] e hoje começa a cumprir sua promessa” (DIMAS, 2006, p. 38) colaboraría en el periódico de manera intermitente. Finalmente, en 1897, cuando obtuvo una columna propia al sustituir nada más y nada menos que al ilustre escritor Machado de Assis, a quien de hecho reconocía como “o chefe de toda uma geração literária” (DIMAS, 2006, p. 47). En una “Crónica de saudades” publicada en la *Gazeta*, el 2 de agosto de 1903, con motivo del aniversario del periódico, el escritor se refiere a su juventud y al afán de publicar en el periódico: “Nunca houve dama, fidalga e bella, que mais inacessível parecesse ao amor de um pobre namorado: escrever na *Gazeta*; ser colaborador da casa, estar ao lado da gente illustre que lhe dava brilho, — que sonho!” (BILAC, 2006, p. 576).

Si bien en la mayoría de las crónicas bilaquianas la ciudad de Río de Janeiro es el escenario y sobre todo la gran protagonista, algunos textos periodísticos tratan sobre la región de Minas Gerais. En el ensayo “Entre Vila Rica e Belo Horizonte”, Dimas se detiene en la etapa

⁵ En el marco de la crítica latinoamericanista, destacamos los estudios relativos a las relaciones entre el periodismo, la crónica y la literatura de Ángel Rama (1983), Aníbal González (1983), Julio Ramos (1989), Susana Rotker (1992) y Graciela Montaldo (1994). Estos autores recuperaron y revisitaron el género. Si bien estos críticos no se detuvieron en el desarrollo de la crónica moderna brasileña, cabe aclarar que sus reflexiones son productivas porque en el mismo período tuvo lugar, en el país vecino, un proceso similar al de la modernización sociocultural hispanoamericana, en algunos centros urbanos como Río de Janeiro. En particular, en lo que respecta a la modernización de la prensa.

Asimismo, conviene recordar que, en Brasil, la crónica moderna como “género” tuvo su antecedente en el folletín importado de Europa, especialmente de Francia (el *folhetim-romance*, es decir, la novela por entregas de autores nacionales y extranjeros). En 1839, se publicó por primera vez el folletín de procedencia francesa *Le Capitaine Richard* de Dumas, en el periódico *Jornal de Comércio* de Río de Janeiro, acontecimiento que revolucionó el periodismo brasileño. Paulatinamente, este género se consagró, a fines del siglo XIX, como crónica (RODRÍGUEZ, 2019). Antonio Cándido realiza un recorrido por la evolución de un género que comienza con la sección “Ao correr da pena” de José de Alencar, entre 1854 y 1855, y continúa con otros grandes escritores cronistas como Francisco Otaviano, Machado de Assis, el gran João do Rio y por supuesto, el autor involucrado en este trabajo: Olavo Bilac (CÁNDIDO, 1992).

minera de la vida de Olavo Bilac. Durante lo que fue la instauración de la República, la Revuelta de la Armada de 1893 provocó una diáspora entre intelectuales brasileños que se encontraban en Río de Janeiro. Víctima de prisión política, Bilac estaba entre ellos y fue forzado a refugiarse en el interior de Brasil. El escritor tenía alrededor de treinta años, ya gozaba de prestigio como poeta y además, como periodista, contaba con un espacio propio en la prensa carioca. Entre noviembre de 1893 y junio de 1894, se refugió primero en Ouro Preto y más tarde en Juíz de Fora. En algunas crónicas, como la serie que abordaremos en este trabajo, se puede leer cierto carácter nostálgico por aquella que considera la “nobre terra mineira” (BILAC, 2006, p. 48):

E o leitor que abrir este jornal, de manha, com os ouvidos cheios ainda do canhão da véspera, poderá, depois de se informar do que houve quanto á revolta, repousar o espírito na leitura de cousa menos triste. E o seu nariz se alongará avidamente para o jornal, buscando sentir o cheiro das matas que a minha prosa celebrar... Assim possa a minha prosa se reabastecer e ganhar cores, como se estão tonificando os meus pulmões, neste ar que alegre e reanima como um vinho puro. (BILAC, 2006, p. 48).

En esta oportunidad, nos centraremos en algunos textos que aparecieron en la *Gazeta de noticias*, entre 1894 y 1901, cuya temática se relaciona estrechamente con la región de Minas Gerais evocada y, sobre todo, con la Historia brasileña. Analizaremos el modo en que se construyen discursivamente las figuras de los héroes mineros Felipe dos Santos (1680- 1720) y Joaquim José da Silva Xavier, más conocido como Tiradentes (1746- 1792), líderes de las rebeliones de 1720 y 1789 contra la corona de Portugal⁶.

1. Felipe dos Santos en una “Crônica livre”

Publicada el 21 de marzo de 1894 y titulada “Crônica livre”, el primer texto que abordaremos comienza con una suerte de estribillo que anticipa la temática: “Uma reivindicação histórica a tentar...” (BILAC, 2006, p. 83) y que se reiterará. A continuación, un tono festivo abre la crónica:

⁶ Sostiene Edwin Williamson que “Las revoluciones norteamericana y francesa habrían de arrastrar a toda Europa, incluido Portugal, a un estado de efervescencia ideológica y militar. Esto se reflejó en Brasil y, sumado a las inconformidades provinciales con los impuestos y la arbitrariedad burocrática, produjo ocasionales conspiraciones en las que se acariciaba la idea de fundar una república. La más seria de ellas fue la Conspiración Minera de 1788-1789, descubierta en Ouro Preto, el centro de la abatida industria del oro de Minas Gerais: muchos miembros de la clase alta local, entre los que se contaban oficiales del ejército, terratenientes, dueños de minas, abogados y sacerdotes, se pusieron de acuerdo para derrocar a las autoridades y declarar una república independiente. Se castigó a los rebeldes, y uno de sus líderes más carismáticos, Joaquim José da Silva Xavier, apodado Tiradentes (el Sacamuelas), fue condenado a la horca para escarmiento” (WILLIAMSON, 2013, p. 210). Sin embargo, antes de esta Conspiración, en 1720, también en Minas, tuvo lugar otra rebelión contra la corona portuguesa y su líder fue el comerciante Felipe Dos Santos. Las tropas coloniales sofocaron la revuelta, el líder fue encarcelado, enjuiciado en la prisión de Cachoeira do Campo y finalmente ejecutado.

Ainda há poucos días, ouvindo discursos entusiásticos em que se celebrava a vitória da República, vi praticada a injustiça de serem proclamados como principais precursores do triunfo democrático os Inconfidentes de 89, com esquecimento deplorável de um mártir, que, sessenta e poucos anos antes deles, sofria morte ignominiosa por amor da idéia [...]. Falo de Felipe dos Santos (BILAC, 2006, p. 84).

Bilac cronista, en primera persona singular, se construye como un testigo no solo a partir de lo visual sino también de lo sonoro. Frente a un campo semántico celebratorio, vinculado a los festejos por la instauración de la República (los discursos entusiastas, la victoria) se presenta otro totalmente opuesto relacionado con la injusticia y el olvido del personaje histórico Felipe dos Santos, líder de la rebelión de 1720 contra el gobierno del conde de Assumar, en Minas Gerais. El sujeto lo sacraliza al llamarlo “mártir” y lo presenta a través de un cuadro épico en el que se suceden imágenes visuales relacionadas con la corporalidad y el heroísmo: “regando a terra mineira com a sangue de seu corpo esquartejado” (BILAC, 2006, p. 84); “ensanguentó as cercanías da capital de Minas” (BILAC, 2006, p. 84). Se destaca la escena de muerte del héroe cuya sangre, metafóricamente, “regó” de ideales la tierra minera.

Mientras el cronista asocia la Conspiración de 1789 con la luminosidad y la posteridad: “brilha e brilhará na história do Brasil”, “fulgor incomparável” y la concibe como “apenas uma conjuração, descoberta e abortada”; para él la verdadera revolución es la de 1720 e insiste en reivindicarla: “a idéia da Inconfidencia era a mesma idéia dos companheiros de Felipe”, “teve um influxo direto”. Sin embargo, destaca que: “a história desse movimento (del ’20) está ainda por escrever”, “nao se sabe até hoje, ao certo, em que día foi justicado Felipe dos Santos” (Bilac, 2006, 84). Para dar cuenta de sus convicciones y posicionamientos, el sujeto cronista utiliza verbos en primera persona: “falo”, “escrevo” y se empeña en destacar el movimiento encabezado por Dos Santos. Esta vez, detiene su atención en el pueblo minero, el gran héroe colectivo y protagonista: “O povo de Vila Rica e da atual cidade de Mariana, em armas, dando combates renhidos ás tropas do capitão- general, durante oito dias, ao mando de Felipe dos Santos, fez vacilar o governo da metrópole [...] o povo se levantou. Povo inquieto, nobre” (BILAC, 2006, p. 85). Evoca otro cuadro épico retratando al pueblo minero y presenta a Dos Santos como la cabeza indiscutible de los rebeldes.

En palabras de Bilac cronista, la causa que desencadenó ambos movimientos es análoga: el cobro de nuevos impuestos. Sin embargo, en el afán de reivindicar la revolución del ’20, argumenta deteniéndose en las figuras heroicas de los acontecimientos históricos evocados y establece algunas comparaciones. Para ello, recurre a la voz de autoridad del poeta y crítico Sílvio Romero (1851-1914). Los hombres de saber y talento que protagonizaron la Conspiración minera de 1789 fueron Cláudio Manuel, Gonzaga, Alvarenga Peixoto e Silva Alvarenga. Todos ellos estudiaron en Coimbra y fueron grandes representantes del “siglo de la libertad”. Las

nuevas ideas de Montesquieu, Voltaire y Rousseau que circulaban en Europa y llegaron a las colonias se vinculaban con metáforas de la naturaleza: eran semillas lanzadas a la tierra tal como años atrás la sangre de Felipe dos Santos había regado de ideales revolucionarios las tierras de Minas. También eran como un viento amenazante y furioso que avanzaba sobre la sociedad colonial. Mediante una sucesión de preguntas retóricas, el cronista reflexiona sobre la formación de los protagonistas de la revolución de 1720, reivindicando su relevante lugar en la Historia de Brasil: “que instrução, que educação filosófica tinham Felipe dos Santos e os garimpeiros, os padres, os servos que o seguiam? No entanto, a ideia republicana fervia já nesses cérebros rudes” (BILAC, 2006, p. 84).

Por otro lado, también interpola un documento de la época, se trata del informe que el conde de Assumar, D. Pedro de Almeida e Portugal, entonces gobernador de la Capitanía de Minas, envió al rey tras reprimir la rebelión de Dos Santos: “O intento dos revoltosos era expulsar-me a mim do governo da capitania e nao permitir que outro qualquer governador, pessoa de Vossa Majestade, governasse o povo, de maneira de governar-se ele a sí mesmo, a feiçao das comunas” (BILAC, 2006, p. 84). El funcionario llama “revoltosos” a los pobladores y esboza la propuesta de gobierno (la instauración de comunas). El pueblo provoca una transformación en la apariencia de Assumar, “tamanha rebeldia lhe poe de cabelos brancos e o juízo a tratos” (BILAC, 2006, p. 85).

Hacia el final, la mirada del cronista se detiene en las consecuencias del evento y retrata e ilustra el desenlace catastrófico del enfrentamiento con una serie de imágenes bélicas:

Tudo em vão. E o sangue correu, e a revolução venceria, se a traição não fizesse o que não puderam fazer as armas e as promessas do Conde Assumar. Felipe dos Santos, depois de arrastado vivo pelas ruas, foi esquartejado; todos os revoltosos, presos, tiveram os bens confiscados e as casas arrasadas. (BILAC, 2006, p. 85).

Al igual que en el comienzo, se reitera y reivindica la escena final del héroe y su martirio. El cronista utiliza un sustantivo de carácter religioso, habla de una “reencarnación”, para establecer una continuidad entre los ideales de Dos Santos y la “bravura” del líder de la Conspiración de 1789, Tiradentes, cuyo nombre aparece explicitado por primera vez recién en este punto de la crónica. Convierte a Dos Santos nada más y nada menos que en el antecesor del gran héroe nacional. A la manera de un estribillo, se reitera la frase de la apertura: “é uma reivindicação histórica a tentar” (BILAC, 2006, p. 85) y nuevamente se denuncia el olvido y la falta de reconocimiento de la proeza de Dos Santos: “a gratidão dos republicanos esquece frequentemente a figura grandiosa do heroico mineiro” (BILAC, 2006, p. 85). Bilac lo concibe como el verdadero y auténtico precursor de la República y desplaza entonces de ese lugar a Tiradentes. La crónica se clausura con la fusión de ambas imágenes sacralizadas: la figura de Dos Santos “é, pelo menos, tão santa como a de Tiradentes” (BILAC, 2006, p. 85).

2. Tiradentes en las crónicas bilaquianas

El texto analizado en el apartado anterior no es el único que Bilac dedica a los héroes mineros. Como es de esperar, las referencias al héroe nacional Tiradentes resultan más frecuentes que las dedicadas a Felipe Dos Santos, sobre todo si la crónica se publica en una fecha cercana al del 21 de abril, día en que se recuerda la Conspiración minera. Además, tal como afirma Bilac de manera contundente, la historia no ha reivindicado lo suficiente a Felipe dos Santos, por lo tanto, no está tan presente en el imaginario brasileño. Dentro del corpus cronístico, encontramos cuatro crónicas en las cuales, por lo menos, se menciona a Tiradentes, mientras que solamente un texto periodístico (el analizado anteriormente) está dedicado a Dos Santos. A continuación, nos centraremos en algunos textos que en los que se reivindica en extensos párrafos la figura de Tiradentes.

En un texto publicado el 10 de diciembre de 1897, el asunto principal se relaciona nuevamente con Minas Gerais y con la reciente fundación acaecida algunos días antes, de la ciudad de Belo Horizonte. El cronista se disculpa con sus lectores por tratar asuntos ajenos a la vida carioca (recordemos que el escenario y gran personaje de las crónicas bilaquianas suele ser la ciudad de Río de Janeiro): “a culpa é da vida carioca, que corre seca como os encantamentos da repartição das obras públicas, e, vazia como os cofres da prefeitura municipal” (BILAC, 2006, p. 259). Si bien el texto no trata propiamente de los héroes mineros, hay una mención al comienzo, se alude a los personajes históricos mediante pronombres posesivos y se los construye como los grandes propietarios de Minas Gerais. En una exclamación, el cronista parece suspirar: “A velha Ouro Preto, a velha Vila Rica do padre Faria, de Felipe dos Santos, do conde de Assumar, do dentista Xavier...” (BILAC, 2006, p. 257). Otra vez fusiona las figuras heroicas y las configura como los grandes referentes de la región.

En otro texto publicado el 22 de abril de 1900, un día después del día de la Inconfidencia minera, el cronista dedica el primer párrafo a Tiradentes, lo llama mártir (como en otra ocasión también llamó a Dos Santos) y, en el párrafo introductorio, tiene la osadía de dirigirse en segunda persona al minero en un tono serio y solemne. “Na gloria da imortalidade, já debes estar profundamente enfarado de apoteoses e de explosões retóricas” (BILAC, 2006, p. 345). Se presenta al héroe a partir de un cuadro vinculado al renombre, la fama; estrechamente relacionado con esto aparece la idea de inmortalidad, el adjetivo “enfarado” ilustra esto. La imagen visual tradicional del héroe que circulaba y que perdura hasta nuestros días es la que se representa en esta crónica. Desde las alturas, pensativo, como Cristo, Tiradentes acaricia su “barba nazarena” (BILAC, 2006, p. 345). Nuevamente es sacralizado y se interpola la voz del minero, imagina lo que este debe pensar, asombrado: “Quando imaginaria eu que, por ter

conspirado, e ter dado com a língua nos dentes, e ter morrido na forca, seria um santo do Calendário Republicano, e veria meu nome em prosa e verso, enchendo a pátria, do Amazonas ao Prata e do Atlántico aos Andes?” (BILAC, 2006, p. 346). El fragmento da cuenta de la extensión y la fama del héroe, que se ha propagado a través de la literatura y que se concibe a sí mismo en términos religiosos como un santo. En la crónica anteriormente analizada ya había aparecido esta imagen de héroes-santos asociada a los personajes históricos mineros. En sentido metafórico, dado que no se tratará sobre el héroe (el asunto se relaciona con los quinientos años de la llegada de los portugueses y las festividades de mayo), el sujeto cronista se dirige explícitamente al héroe, emplea el recurso de la falsa modestia y en un tono imperativo, ordena: “Dorme em paz, Tiradentes! Não será este pobre cronista quem gaste papel e tinta em cantar a tua gloria” (BILAC, 2006, p. 346).

Finalmente, en un texto titulado como los anteriores, “Crônica”, y publicado el 21 de abril de 1901, el mismo día de la conmemoración de la Conspiración minera, Bilac se detiene de un modo minucioso en Tiradentes. La crónica se inaugura con la voz del sujeto que en un tono poético y en tercera persona, se dirige a los lectores: “De qué vos há de falar o cronista, neste calmo domingo de outono?” (BILAC, 2006, p. 411). Y en medio de la diversidad de asuntos asociados con la cotidianidad tales como los escándalos políticos y adulterios, el cronista prefiere detenerse en el héroe y conmemorar la festividad: “Falemos antes desse exaltado mineiro cujo martírio o Calendario republicano comemora hoje” (BILAC, 2006, p. 411). Utilizando una primera persona plural inclusiva, lo construye como un apasionado minero y, nuevamente, como ya hizo en otras crónicas, alude a su martirio.

Toma además algunas grandes figuras de la literatura como Shakespeare y Homero y se detiene en las controversias que generan:

Diz- se que os homens só podem ser bem julgados um século depois do seu desaparecimento [...] Shakespeare morreu há quase três séculos, e ainda muita gente alterca e briga para saber se o autor de *Hamlet* foi de fato o humilde ator de Southwark ou foi o grande Bacon; o divino Homero morreu mil anos antes do nascimento de Cristo, e não falta quem afirme que o cantor das desventuras conjugais de Menelau nunca existiu... (BILAC, 2006, p. 411).

Tiradentes, el “esquentado alferes, que o suplício coroou de uma auréola inapagável” (BILAC, 2006, p. 412) es comparado con Shakespeare y Homero dado que también es motivo de controversias y habladurías y, nuevamente, se destaca el tormento del final de su vida y el heroísmo mediante el adjetivo “esquentado”:

Há os fanáticos que vêem no humilde dentista de Vila Rica a própria alma da Inconfidência, o sol daquele sistema de planetas; há os desconfiados que não podem conceber como os melhores juriscultos e poetas daquele tempo se deixavam dominar e guiar por um rude miliciano da roca, e há ainda os irritados, em cuja opinião o mártir não passou de um leviano mancebo, muito tagarela e muito

imprudente, que com sua indiscrição deitou a perder a conjuração (BILAC, 2006, p. 412).

Distintas líneas se desprenden del fragmento anterior, el retrato del héroe a partir de adjetivos diversos: es humilde en su oficio de dentista, es también un rudo combatiente y un muchacho imprudente y caprichoso. Al mismo tiempo, estas representaciones se corresponden con las tres diversas posturas del pueblo frente al héroe: los fanáticos, los desconfiados y los irritados. Además, se utiliza una metáfora vinculada con la naturaleza al referirse a él como un sol en medio del sistema de planetas.

El cronista continúa presentando una serie de controvertidas imágenes que circulan sobre el héroe. Este es “grande e abnegado como Cristo”; “ingenuo como una criança”; “tolo como os peixes, que no dizer do povo, morrem pela boca” (BILAC, 2006, p. 412). Mientras, por un lado, se lo considera el alma de la Conspiración minera y –en términos religiosos– es comparado con Cristo; por otro lado, es visto como un niño inocente e incluso es animalizado al ser comparado con un pez.

Por último, Bilac insiste en establecer analogías entre los dioses y los héroes y, sin dudar, coloca a Tiradentes en lo alto de un pedestal. Dice a sus lectores, en el tono didáctico y moralizante que caracteriza su escritura: “quem os apalpa (a los dioses y los héroes) nao os respeita” (BILAC, 2006, p. 412). El texto se clausura con un cuadro épico que se construye a partir de un campo semántico relacionado con el heroísmo y la entrega por los ideales revolucionarios. A la manera de un héroe clásico, el minero es descrito como um “moço ardente agitava se e vibrava”, “consumido pelo fogo”, “atraindo sobre a sua linda cabeça de sonhador leviano todo o peso da cólera” (BILAC, 2006, p. 416).

Consideraciones finales

Dentro del vasto corpus de crónicas que Bilac publicó en la *Gazeta de noticias*, encontramos algunas que presentan como asunto central la región de Minas Gerais. En este caso, los textos abordados se centran en la reivindicación y enaltecimiento de los héroes mineros Felipe dos Santos y Tiradentes. Como se puede observar en el análisis llevado a cabo, el modo en que el sujeto cronista construye estos personajes históricos resulta curioso, interesante y, en algunos casos, novedoso.

En las crónicas, las referencias a Tiradentes son más frecuentes que las de dos Santos. Bilac construye discursivamente a ambos como héroes-santos de la Historia de Brasil. Las escenas de vida representadas en el discurso se vinculan con cuadros épicos, en particular, la mirada del cronista se detiene en el dramático y tortuoso final de la vida de los personajes, aquello que se pretende que permanezca impreso en la memoria de los lectores de la *Gazeta*.

Además, los sacraliza, ambos son caracterizados como santos y, en el caso de Tiradentes, colocado a la altura de un Dios (recordemos además las analogías con Jesucristo). Al mismo tiempo, es posible advertir en los textos la preferencia del cronista por quien considera explícitamente precursor y primer mártir minero, Dos Santos.

El líder de la rebelión de 1720, el más desconocido para el público lector, se configura como el predilecto de Bilac. Este se preocupa por reivindicarlo, denuncia el olvido en que se encuentra y reclama su legítimo lugar en la Historia brasileña. La biografía de dos Santos es descubierta a los lectores y son constantes las analogías con Tiradentes. Reflexiona, argumenta e interpola voces como las de poetas y críticos de la época y también documentos jurídicos. Lleva a cabo la reivindicación histórica que pretende y se propone desde la primera línea de la crónica.

Por otro lado, en diversos textos, el cronista retoma al personaje histórico de Tiradentes, el gran héroe nacional, quien es más conocido por los lectores. En este caso, ya no se detiene en su biografía, el enaltecimiento del minero tiene lugar, en general, en una fecha cercana al día de conmemoración de la Conspiración. Bilac asocia e iguala a Tiradentes con figuras religiosas pero también con grandes escritores de la literatura universal como Homero y Shakespeare y prefiere exponer y centrarse en las grandes controversias que provoca el héroe nacional.

En estas crónicas mineras, “o poeta das estrelas e o jornalista das calçadas” (DIMAS, 2006, p. 53) instruye a sus lectores con una mirada crítica y novedosa. Bilac mira hacia atrás, reivindica la Historia de Brasil, discute con ella y la concibe desde otras perspectivas.

Referencias bibliográficas

BILAC, Olavo. **Crônicas- volume 2** en DIMAS, Antonio. **Bilac, o jornalista**. São Paulo: Editora da Unicamp, 2006.

BOSI, Antonio. A revelação de um cronista. In: Dimas, Antonio. **Bilac, o jornalista**. São Paulo: Editora da Unicamp, 2006.

CÁNDIDO, Antonio. A vida ao rés do chão. In: **A crônica: o gênero, sua fixação e suas transformações**. Campinas: Editora da UNICAMP, 1992.

DIMAS, Antonio. **Bilac, o jornalista: Ensaios**. São Paulo: Editora da Unicamp, 2006.

GAZETA DE NOTÍCIAS. Rio de Janeiro, RJ: Typ. da Gazeta de Notícias, 1895-1956. Disponível em: <http://memoria.bn.br/DOCREADER/docmulti.aspx?BIB=10373000>.

GONZÁLEZ, Aníbal. **La crónica modernista hispanoamericana**. Madrid: José Porrúa Turanzas, 1983.

RAMA, Ángel. La modernización literaria latinoamericana. En: **La crítica de la cultura en América Latina**. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1983, p. 82-96.

RAMOS, Julio. **Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX**. México: Siglo XIX, 1989.

RODRÍGUEZ, Samantha. El género crónica en Brasil: literatura, historia e identidad cultural. En: A. BUGNONE (Coord.). **Cultura, sociedad y política: Nuevas miradas sobre Brasil**. La Plata: EDULP, 2019, p. 7-43. Disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5113/pm.5113.pd>

ROTKER, Susana. **La invención de la crónica**. Buenos Aires: Ediciones Letra Buena, 1992.

SILVA, Anazildo Vasconcelos da. **A semiotização literária do discurso**. Rio de Janeiro: Elo, 1984.

WILLIAMSON, Edwin. **Historia de América Latina**. México: FCE, 2009.